

Pedagogía y Saberes

Pedagogía y Saberes

ISSN: 0121-2494

pedagogiaysaberes@gmail.com

Universidad Pedagógica Nacional

Colombia

Aponte Otálvaro, Jorge Enrique; Mendoza Romero, Nydia Constanza
Procesos de formación y aprendizajes políticos de los campesinos de la anuc en la región
de los Montes de María: una lectura generacional
Pedagogía y Saberes, núm. 41, julio-diciembre, 2014, pp. 99-109
Universidad Pedagógica Nacional
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614064795009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Procesos de formación y aprendizajes políticos de los campesinos de la ANUC en la región de los Montes de María: una lectura generacional

Training Processes and Political Learnings of ANUC Farmers in the Region of Montes de Maria: a Generational Reading

Processos de formação e aprendizagem políticos dos camponeses da ANUC na região dos Montes de Maria: uma leitura geracional

Jorge Enrique Aponte Otálvaro*
Nydia Constanza Mendoza Romero**

* Magister en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional, profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Miembro del grupo de investigación: Sujetos y Nuevas Narrativas en Investigación y Enseñanza de las Ciencias Sociales y de la línea de proyecto pedagógico de la LEBECS: Formación Política y Construcción de la Memoria Social. Correo electrónico: japonte@pedagogica.edu.co

** Doctora en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), profesora del departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. Coordinadora del grupo de investigación: Sujetos y Nuevas Narrativas en Investigación y Enseñanza de las Ciencias Sociales y de la línea de Proyecto Pedagógico de la LEBECS: Formación Política y Construcción de la Memoria Social. Correo electrónico: nmendoza@pedagogica.edu.co.

Resumen

El artículo analiza los procesos de formación y los aprendizajes políticos de tres generaciones de campesinos de la región de los Montes de María articulados a la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), a partir de tres reflexiones: reconocer las organizaciones sociales como escenarios formativos en los cuales se constituyen subjetividades; visibilizar la ANUC como referente de lucha para los campesinos en la región de los Montes de María; y evidenciar las continuidades, rupturas y giros generacionales que presentan los procesos de formación de quienes se han articulado en el pasado y en el presente a esta organización.

Palabras clave

Formación, aprendizajes políticos, generaciones, organización campesina.

Abstract

The article analyzes the training processes and the political learnings of three generations of farmers from the region known as Maria's Mounts (Montes de Maria) who have belonged to ANUC (National Association of Farming users). It proposes three reflections: recognizing the social organizations as formative sceneries where subjectivities are built, making visible ANUC as a fight referent for the farmers of this region and making evident the continuities, breaks and generational turns presented in the training processes of those people who have been members of such organization in the past and today.

Key words

Training, political learnings, generations, farmers' organization.

Resumo

O artigo analisa os processos de formação e as aprendizagens políticas de três gerações de camponeses, da região dos Montes de Maria, articulados à Associação Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), a partir de três reflexões: reconhecer as organizações sociais como cenários formativos nos quais se constituem subjetividades; visibilizar a ANUC como referente de luta para camponeses desta região; e evidenciar as continuidades, rupturas e viradas geracionais que se apresentam nos processos de formação de quem articulou-se no passado e no presente em tal organização.

Palavras chave

Formação, aprendizagens políticas, gerações, organização camponesa.

Fecha de recepción: Septiembre 29 de 2014

Fecha de aprobación: Octubre 22 de 2014

En América Latina, una de las preocupaciones sobre las que han venido trabajando diferentes organizaciones y movimientos sociales tiene que ver con los procesos de formación de sus integrantes, toda vez que a través de estos se promueven las apuestas eticopolíticas que como colectivos agencian (Zibechi, 2005). Experiencias educativas como las llevadas a cabo por el Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero (Mocase) en la Argentina (Díaz, 2007), el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) en Brasil o el zapatismo en México (Pinheiro, 2013), las propuestas en educación intercultural del movimiento indígena en Ecuador (González, 2011), entre otras; evidencian que para las organizaciones rurales definir procesos de formación es fundamental, pues permite la consolidación y despliegue de proyectos políticos que cuestionen y resistan la mercantilización del campo y de los sujetos que allí viven.

En concordancia con estas reflexiones, en el presente artículo exponemos parte de los resultados finales de la investigación titulada: "Formación política a partir de las memorias de la resistencia campesina en los Montes de María, la ANUC 1970-2012: una forma de construcción de territorio e identidad"¹, concentrándonos en presentar los procesos de formación y los aprendizajes políticos de tres generaciones de campesinos de la región de los Montes de María articulados a esta organización campesina.

Para ello, partimos de tres reflexiones a saber: evidenciar la importancia que tienen las organizaciones sociales como escenarios formativos en los cuales se construyen y transforman constantemente subjetividades; reconocer la relevancia que tiene la ANUC como referente de lucha en la región de los Montes de María, pese a los cambios acaecidos en las formas organizativas campesinas y en el contexto sociopolítico, desde finales de la década de los

sesenta (momento de fundación de la ANUC) hasta la actualidad (2014). Finalmente, visibilizar las continuidades, rupturas y giros generacionales que se presentan en los procesos de formación de quienes han asumido responsabilidades diferenciadas en dicha organización en el pasado, o en sus expresiones asociativas en el presente.

En consonancia con la trayectoria del grupo de investigación, metodológicamente trabajamos desde un enfoque cualitativo con aproximaciones de tipo etnográfico, lo que permitió dilucidar la complejidad de las relaciones entre memoria, territorio y organización, desde los sentidos, prácticas y significados elaborados y reelaborados socialmente por las y los campesinos de la región de los Montes de María. Esta elección respondió a la naturaleza misma de nuestro objeto de estudio, toda vez que nos fue preciso ahondar en las especificidades de las memorias campesinas, elaborando una interpretación que articuló los recuerdos, silencios y olvidos, que componen el pasado de estos campesinos, con sus correspondientes construcciones territoriales y de tipo formativo.

En particular, para el desarrollo de la investigación, el equipo realizó una revisión documental y bibliográfica de la información existente sobre la ANUC; efectuó la observación y registro de algunos eventos políticos; desarrolló entrevistas individuales y grupales a líderes campesinos de la región, y llevo a cabo un taller con fotografías, con el objeto de activar memorias respecto a lugares y procesos de formación llevados a cabo por la Asociación. La información de campo², fue problematizada y ampliada con disquisiciones teóricas, análisis de casos, e investigaciones procedentes tanto de ámbitos académicos (centros de investigación, universidades), como de "otras prácticas intelectuales" (Mato, 2002) (organizaciones de derechos humanos, instituciones públicas y organizaciones sociales), diversidad de miradas, enfoques y problemas que nos posibilitaron complejizar los resultados de la investigación.

1 El objetivo central de la investigación fue analizar las memorias que los campesinos de la región de los Montes de María han construido sobre las luchas por la tierra y el territorio llevadas a cabo por la ANUC, a partir de problematizar las geografías estructuradoras del recuerdo, las interpretaciones emblemáticas del pasado que se han construido sobre esta organización campesina y los procesos de formación política de los campesinos y campesinas vinculadas a la ANUC. La investigación fue financiada por la División de Gestión de Proyectos del Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional (DGP-CIUP) entre febrero de 2013 y mayo de 2014, y está inscrita en los desarrollos del grupo de investigación Sujetos y Nuevas Narrativas en Investigación y Enseñanza de las Ciencias Sociales (Colciencias). Formaron parte del equipo de investigación, además de los autores de este texto: Pablo Andrés Nieto y Byron Ospina Florido, profesores del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional.

2 En especial las entrevistas individuales y grupales fueron grabadas en audio, transcritas y en su mayoría reenviadas a las personas entrevistadas, como parte del compromiso de devolución de información adquirido por esta investigación. De igual forma, los resultados finales de la investigación fueron socializados en un encuentro organizado para tal fin entre el 17 y el 19 de mayo de 2014 con integrantes de varias organizaciones de campesinos de la región de los Montes de María: Asocares (Asociación de Cooperativas Campesinas de San Pedro); Acodesa (Asociación de Campesinos Retornados de Sucre); y Amar (Amas de Casa Rurales), a partir de lo cual se realizaron algunas proyecciones investigativas y de acompañamiento pedagógico con los habitantes de la región.

Breve aproximación histórica a la ANUC en relación con la región de los Montes de María

Como señalábamos al inicio de este escrito, partimos de reconocer que en la actualidad existe la ANUC en la región de los Montes de María³. En este caso tenemos en cuenta, en concordancia con el análisis realizado por el Grupo de Memoria Histórica (2010), que, si bien se han presentado variaciones en las formas de asociación de campesinos e indígenas en esta zona del país y buena parte de las y los líderes de esta organización fueron represaliados por los diferentes actores armados que se disputaron estos territorios; también es claro que varios de sus integrantes continuaron viviendo en la región, reinventando procesos organizativos y trayendo al presente sentidos y prácticas del pasado de la ANUC.

En 1967, por iniciativa del presidente Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), fue creada la ANUC, la cual hasta 1971 sería una organización respaldada por el Estado colombiano. El proceso inició con la creación de comités veredales, asociaciones municipales y departamentales, y condujo en 1970 a la realización del Primer Congreso Nacional de esta Asociación, convocado por el Ministerio de Agricultura y la presidencia de la república. Posteriormente, la ANUC y el gobierno colombiano se distanciarían, en particular por las recuperaciones de tierras y por la formulación de la “Plataforma ideológica de la ANUC” (5 junio de 1971) y el “Mandato campesino” (22 de agosto de 1971), documentos señalados por el gobierno de Misael Pastrana (1970-1974), como subversivos, comunistas y revolucionarios (Escobar, 1982).

Es para este momento, y especialmente durante la década siguiente, que la ANUC declaró su independencia de la oficialidad que le dio origen, visibilizando repertorios y acciones de lucha que se caracterizaron por la confrontación con instituciones del Estado y los grandes propietarios de la tierra. De esta forma se realizaron numerosas recuperaciones de tierras en distintas regiones del país,

en especial en la Costa Caribe⁴. Esta primera época ha sido reconocida como el periodo de cúspide de la lucha campesina y de la ANUC (GMH, 2010).

A lo largo de estos primeros años también se visibilizaron fuertes divisiones internas que terminaron por fracturar la Asociación. Esta división se dio en el IV Congreso Nacional de la ANUC, realizado en 1977 en Tomala, municipio del departamento de Sucre, en el cual se conforman dos perspectivas de acción. Por una parte, lo que se ha denominado la línea Sincelejo, la cual se radicalizó en sus postulados y tomó total distancia de las relaciones con el Estado, por otra la línea Armenia, la cual se caracterizó por su relación más cercana a la negociación con el Estado.

En los años ochenta, tanto la línea Sincelejo como la línea Armenia padecieron “el silenciamiento organizativo” (GMH, 2010) como consecuencia de la guerra. En la región de los Montes de María, la presencia de organizaciones guerrilleras aumentó y se asociaron sus acciones con la actividad organizativa de la ANUC. Esto produjo la estigmatización de la Asociación Campesina y la persecución, asesinato, desaparición y exilio de varios de sus integrantes. Las relaciones con las organizaciones guerrilleras fueron tensas y generaron altos grados de violencia hacia la organización campesina.

Durante la década de los noventa, la influencia del paramilitarismo fue amplia en la región y las consecuencias de sus acciones se acentuaron, muestra de ello son el alto número de masacres, índices de desplazamiento y acciones militares⁵. Para ese entonces, el silenciamiento de la organización campesina es generalizado, en particular por la acción de los paramilitares y por la entrada a la región de industrias agrícolas de gran escala. El Grupo de Memoria Histórica (GMH) denomina este periodo *aniquilamiento*

3 La región de los Montes de María es un territorio de 6466 Km², que abarca 15 municipios de los departamentos de Bolívar y Sucre (ILSA, 2012, p. 10). Esta región puede leerse a partir de las tensiones que existen en su estructura agraria, puesto que su conflictividad social, política y armada ha girado en torno a las disputas por la propiedad de la tierra y los procesos de territorialización, los cuales han variado desde la década de los setentas hasta hoy.

4 El Grupo de Memoria Histórica estableció 107 recuperaciones de tierras durante la década de los setenta. Aunque se sabe que se trataron de muchas más, el trabajo de memoria realizado con líderes locales que participaron de la ANUC, se centra en el recuerdo emblemático de algunas haciendas que fueron recuperadas, tales como las haciendas la Mula, Guayabetal o Villa Colombia. Concluye, el Centro de Memoria, que las recuperaciones se concentraron en un primer momento en los municipios de Colosó, San Onofre, Corozal, Morroa, Sincelejo, Palmito y San Juan de Betulia (GMH, 2010, p. 205-206).

5 Según el Grupo de Memoria Histórica, “durante los primeros años de contraofensiva paramilitar (1999-2002), la región de Montes de María padeció alrededor de 18 masacres, entre ellas, las del Salado, Chengue y Macayepo, que generaron un desplazamiento masivo de personas y el abandono de tierrashacia los cascos urbanos de Sincelejo, Ovejas y El Carmen de Bolívar. Paralelamente, entre 2000-2004 se produjeron 16 masacres en Sucre con 116 víctimas. Las AUC fueron responsables del 50% de ellas y del 68% de las víctimas” (GMH, 2010, p. 102).

organizativo. No obstante esta situación, en años recientes, resurgen distintas experiencias organizativas de víctimas del conflicto armado, quienes se han agrupado en asociaciones campesinas de desplazados, juntas veredales y organizaciones defensoras de los derechos de los campesinos de la región. En todas estas manifestaciones organizativas participan varios de los antiguos integrantes de la ANUC.

Los procesos de formación de tres generaciones de campesinos articulados a la ANUC

Teniendo en cuenta la anterior contextualización, trabajamos los procesos de formación y la generación de aprendizajes políticos de tres generaciones de campesinos vinculados en décadas diferentes a la ANUC. Partimos de asumir que la *formación* tiene que ver con la estructuración de puntos de vista o posiciones, no circunscrita al campo escolar, sino —allende la socialización de la escuela— entrecruzada con la existencia o el mundo de la vida de los individuos. Señalamos, entonces, que estos procesos se encuentran entrelazados con un conjunto de prácticas y contenidos que a propósito buscan incidir en la vida de los sujetos, y, además, con algo que desborda la conciencia y deviene subrepticamente. Así, al hablar de formación nos referimos a “la producción y reproducción de valores, creencias, normas, mitos, maneras de ser y comprender el mundo, de las organizaciones” (Barragán, Mendoza y Torres, 2006, p.25).

En el caso específico de los procesos de formación de las y los campesinos, evidenciamos que estos ocurren mediante su participación en las distintas dinámicas que ponen en juego la ANUC o el movimiento campesino mismo. De allí que el programa político de estas organizaciones y las prácticas que despliegan para concretarlo (proyectos, programas), las formas de relación al interior de dichos colectivos y las que establecen con otros actores sociales e institucionales, los procesos educativos explícitos y las distintas formas de protesta y movilización, tienen un potencial formativo y en muchos casos generan aprendizajes políticos.

Los *aprendizajes políticos* refieren a la posibilidad que tenemos de *modificar* las creencias, valoraciones e interpretaciones que han sido usadas como modelos de acción en el pasado, bajo la premisa de que estas “no quedan establecidas, de forma inalterable, en la infancia y que pueden resultar influidas por acontecimientos políticos” (Bermeo, 1992, citado en Aguilar, 2008, p.38). En nuestro caso específico, se trata de establecer una conexión entre las memorias

de las y los campesinos de la región de los Montes de María respecto a las luchas por la tierra y el territorio llevadas a cabo por la ANUC en el pasado, y las reelaboraciones que ocurren sobre su experiencia personal como campesinos(as) y sobre las maneras de interpretar a partir de allí el presente y lo porvenir.

Por su parte, por *generación* en términos generales entendemos el espacio-tiempo ligado a la edad en el que son apropiados y reelaborados los códigos y prácticas culturales de una determinada sociedad en un momento histórico específico. Se trata de una *episteme* de época que es percibida y apropiada con toda su intensidad “durante el proceso de socialización, por los nuevos miembros que va incorporando la sociedad” (Margulis, 1996, p.18) y que los predisponen hacia una forma propia de pensamiento y experiencia y un tipo específico de acción históricamente relevante (Mannheim, 1993).

La diferenciación de tres generaciones de campesinos⁶ en nuestro análisis corresponde a la especificidad del momento vital en el que se vincularon a la ANUC. La primera corresponde a los *precursores*⁷, quienes participaron del proceso de conformación de esta asociación y de las primeras recuperaciones de tierras en la región hacia la década de los setenta. Retoman experiencias organizativas de la primera mitad del siglo xx que existieron en la zona, como los sindicatos tabacaleros, las ligas campesinas y los baluartes de Córdoba. Fuertemente influenciados por discursos políticos de izquierda, diseñaron y orientaron diferentes estrategias de lucha para la consecución de tierras en la región y el país, a la vez que trabajaron por consolidar un movimiento a nivel nacional. En la actualidad (2014), sus edades oscilan entre los setenta y ochenta años.

La segunda generación refiere a los *continuidadores* del proceso organizativo de la ANUC. Se trata de los(as) campesinos(as) que vivieron durante su infancia y juventud temprana el momento de mayor actividad de las recuperaciones de tierras, pero su vinculación a este proceso estuvo influenciado por las distintas divisiones y tensiones políticas que se

6 Es importante señalar que estos recortes son arbitrarios y que no se trata de pensar a estas generaciones como homogéneas, sino con un carácter flexible y dinámico, que incluso coexisten en un mismo momento histórico. Se trata de pensar la generación como una categoría siempre en construcción, que genera disputas y conflictos (Da Silva, 2001).

7 Con el fin de favorecer la lectura y sintaxis del texto, en estas denominaciones utilizaremos genéricos masculinos, lo cual no implica, de ninguna manera, desconocer la amplia participación que tuvieron las mujeres campesinas en todo este proceso, ni tampoco clausurar la importancia de usar el lenguaje inclusivo.

presentaron en esta organización hacia finales de los setenta y comienzos de la década de los ochenta, como resultado de la influencia que tuvieron algunos movimientos políticos de izquierda y organizaciones guerrilleras en la región. Debido a la persecución, asesinato y exilio de algunos de los precursores, pero especialmente a sus conquistas, esta generación cualifica los niveles y formas de negociación y demanda con las instituciones del Estado, aun cuando reivindica y continúa algunas de las acciones de lo que podríamos denominar como la *ANUC épica*. Se trata de personas cuyas edades se encuentran entre los cincuenta y sesenta años.

Finalmente, podríamos hablar de la generación de *nuevos partidarios y simpatizantes de la ANUC*, quienes se articularon a las emergentes organizaciones campesinas en la región y lograron establecer vínculos con precursores y continuadores de la ANUC, pero cuya experiencia ha estado más ligada a la demanda por los derechos humanos (debido a las distintas formas de violencia política que se experimentaron en la región desde la década de los noventa y hasta mediados de la década del dos mil), y a los recientes procesos de restitución de tierras que se desarrollan por cuenta de la Ley 1448 de 2011, Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras. Su eje de organización está ligado al cooperativismo y asociaciones con fines productivos. Las edades de los integrantes de esta generación oscilan entre los treinta y cincuenta años.

En la actualidad (2014), estas tres generaciones coexisten en la región, lo que posibilita el diálogo y la transmisión de relatos y saberes respecto al pasado-presente de la experiencia de la ANUC. Esta diferenciación, por supuesto, no pretende marcar fronteras cerradas entre una generación y otra, por cuanto es posible encontrar, por ejemplo, que algunos(as) de quienes aquí hemos denominado como los *precursores* o los *continuadores*, en años recientes se han movilizadado también en torno a demandas por los derechos humanos de las y los campesinos de la región y se han articulado en torno a procesos de restitución de tierras; más bien la lectura en clave generacional se constituye en un marcador de diferenciación de sus experiencias⁸ y, más específicamente, de los procesos de formación en los que han participado, tal y como se explicita a continuación.

8 Con esto se quiere afirmar también que la diferenciación generacional está articulada a los eventos políticos que para determinadas cohortes sociales se convierten en memorables, cuando son registrados o experimentados durante la juventud y la adultez temprana (Shuman y Scott, 1989).

“La ANUC transformó la mentalidad de muchos campesinos”

Entre las personas pertenecientes a la generación de los precursores de la ANUC, es recurrente la referencia al carácter autodidacta de su formación debido a la ausencia de escuelas en la región. En este proceso se destaca como relevante el vínculo con familiares o personas cercanas, pues es a través de ellos que se posibilitó el acercamiento a reflexiones “de izquierda”, las cuales contribuyeron a que se fueran definiendo, en parte, sus opciones políticas: “Yo no tuve la oportunidad de estar en escuela pública, lo que aprendí pues lo logré en la relación con los amigos y por inquietudes propias, compraba libros, leía, me ponía a hacer cosas, entonces nunca tuve sino eso” (Entrevista 3, líder campesino, diciembre de 2013).

Este rasgo incidió para que esta generación considerara su participación en la ANUC como un importante espacio de formación, por cuanto a través de esta, no solo se ensanchó el acceso al conocimiento formalizado, mediante reflexiones respecto al por qué de la situación de precariedad que vivían como campesinos, sino que se ampliaron las posibilidades de ser protagonistas de acciones y procesos colectivos, como las recuperaciones de tierras y las movilizaciones, las cuales a su vez fueron leídas también en cuanto escenarios de formación.

[...] nos enseñaban por qué se habían vuelto ricos los terratenientes. Nos capacitamos del 69 hasta el 70, entonces ya habíamos hecho una investigación a qué terratenientes se le podía tomar la tierra, porque no a cualquiera se le podía tomar, sino a las personas que pasaran, por decir algo, de 60 hectáreas pa'lante. En 1970 fueron las primeras tomas de tierras que se dieron a nivel nacional, fue un golpe que se dio a los terratenientes. (Hombre, adulto, ex dirigente campesino. Morroa, julio de 2009; citado en Grupo de Memoria Histórica, 2010, p. 207, cursivas en el original)

Esta impronta formativa que se destaca como parte de la dinámica organizativa de la ANUC contó con la participación de algunos actores interesados en la instrucción de los campesinos recientemente vinculados a este proceso asociativo, quienes desplegaron distintos e incluso contradictorios sentidos y propósitos en dicha tarea. Así, por ejemplo, como lo señala el informe del Grupo de Memoria Histórica (2010), el Ministerio de Agricultura del gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) llevó adelante una campaña de promoción y capacitación de campesinos en distintos municipios del departamento de

Sucre, por medio de la cual se posibilitó un trabajo de alfabetización a partir de la teoría de investigación temática de Paulo Freire.

Se comenzó a trabajar con varias veredas buscando primero socializar y complementar los principales ejes temáticos [...] porque no se enseñaba a leer la 'i' con iglesia. Empezábamos a enseñar a leer y a escribir desde los temas propios de la cotidianidad de la región; enseñamos la 'j' con jaguey, por poner un ejemplo. Entonces se hizo un programa de alfabetización de adultos siguiendo rigurosamente la metodología de investigación temática de Paulo Freire. (Profesora universitaria y ex funcionaria del Incora. Bogotá, abril de 2009; citado en Grupo de Memoria Histórica, 2010, p. 215, cursivas en el original)

Este primer proceso de formación contó también con la participación de asesores procedentes de Brasil, quienes *“tenían una posición clara, democrática y más hacia la izquierda que al centro”* cuyo principal planteamiento era *“la independencia de la organización, no dejarse manipular de los partidos tradicionales y mucho menos de los gamonales”* (dos hombres, adultos, ex dirigentes campesinos, Sincelejo, Sucre, mayo de 2009; citado en Grupo de Memoria Histórica, 2010, p. 215, cursivas en el original). Tal proceso formativo configuró una generación de dirigentes campesinos que comenzaron a destacar la importancia de una organización campesina que fuera independiente de los partidos políticos Liberal y Conservador.

Sin embargo, no fueron los programas o instituciones del Estado los únicos interesados en la formación de los campesinos vinculados a la ANUC, también se hizo visible la influencia que buscaron ejercer algunas agrupaciones políticas de izquierda y organizaciones guerrilleras como el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). En este caso, se trataba de una formación ideológica centrada en el debate sobre “el tema del poder, del papel del campesinado en la lucha por el poder, y el tema de las reivindicaciones del campesinado” (Entrevista 6, profesional, diciembre de 2013); proceso que en ocasiones fue leído como un escenario que permitió a los campesinos una mayor reflexión sobre principios y valores que potenciaron la organización, y en el que también se fue posicionando la identificación de elementos que los articulaba como campesinos, en contradicción con lo que buscaban los “gamonales”, “hacendados”, “terratenientes”, “enemigos de clase”.

Para otros campesinos, estos procesos de formación fueron valorados como una influencia que

buscaba la cooptación de la asociación campesina, con lo cual fue inevitable el desenlace de su división:

En Tomala se presentó una plataforma que fue piedra de escándalo. Pero el escándalo no estaba en la plataforma, estaba porque las organizaciones armadas de izquierda revolucionarias, las Farc, el EPL, el ELN, y el Partido Comunista querían apoderarse de la ANUC. (Hombre, adulto, ex dirigente campesino. Corozal, Sucre, mayo de 2009; citado en Grupo de Memoria Histórica, 2010, p. 222, cursivas en el original)

Podría señalarse, entonces, que los primeros procesos de formación llevados a cabo en la ANUC, de finales de los sesenta y durante buena parte de la década de los setenta, estuvieron orientados por posiciones políticas que buscaban “concientizar” a las y los campesinos de la situación de inequidad en la que se encontraban respecto al acceso a la tierra, la importancia de consolidar una organización campesina independiente de los partidos políticos, y el reconocimiento de la acción directa como mecanismo a partir del cual es posible conseguir sus demandas. Todos estos elementos del pasado de la ANUC son considerados, en el presente, como aprendizajes que posibilitaron la formación política de una generación importante de dirigentes campesinos en la región de los Montes de María.

Para mí la ANUC fue importante no solamente en Sucre sino en toda Colombia porque transformó la mentalidad de muchos campesinos, se convirtió en un instrumento de lucha que de sirvientes de los ricos pasamos a ser propietarios de las tierras. La Asociación de Usuarios nos unió en base a unos lineamientos políticos “tierra pal’ que la trabaja” [...] la ANUC nos ofreció la oportunidad primero de organizarnos y de capacitarnos. Pero lo más importante es que nos dimos cuenta que la ANUC somos cada uno de nosotros. (Hombre, adulto, dirigente campesino. Los Palmitos, Sucre, julio de 2009; citado en Grupo de Memoria Histórica, 2010, p. 212, cursivas en el original)

Desde el punto de vista metodológico, es claro que la formación estuvo mediada por “campañas”, “cursos”, “capacitaciones”, “investigaciones”, “talleres de alfabetización” y “escuelas” que llevaron a cabo sectores institucionales y organizaciones de izquierda, en los que se posibilitaron aprendizajes ligados a la reflexión de su situación como campesinos, de acuerdo a lo que antes se indicó, pero también a procesos más vinculados con procedimientos: modos de hablar en público, de relacionarse y orientar a otros, de replicar los aprendizajes; los cuales también incidieron en la manera como varios de

estos campesinos configuraron su experiencia subjetiva en el pasado, lo cual tiene también su correlato en las organizaciones en las cuales se participa en el presente.

Finalmente, se reconoce también que la formación de esta generación provino de la participación que varios de los campesinos y campesinas tuvieron en las acciones directas que llevaron a cabo como ANUC, esto visibiliza y reitera que el principal agente educativo de las organizaciones y movimientos campesinos es el movimiento mismo, el cual con sus vivencias colectivas, recuperaciones, movilizaciones, trabajo solidario, entre otras acciones, va formando a sus integrantes, generando procesos de identificación y diferenciación con las propuestas políticas que como asociaciones agencian (Mendoza y Molano, 2009).

“La organización fue como mi escuela”: los continuadores y sus procesos formativos

Varias de las intencionalidades y metodologías presentes en la primera generación de la ANUC también forman parte de la siguiente, la de los continuadores. No obstante, se presentaron algunos énfasis y reelaboraciones en la lectura sobre los procesos formativos producto de los cambios que se presentaron en el contexto regional, en la organización campesina y en los mismos campesinos. Decimos que se trata de otra generación por cuanto, si bien varios de ellos también formaron parte de las movilizaciones masivas y recuperaciones de tierras llevadas a cabo por la ANUC, el momento vital en el que participaron es la infancia y la juventud temprana, lo que va a incidir en la manera como estos eventos políticos son recordados, repensados y valorados en el presente⁹.

A partir de esto, particularmente en esta generación, se enfatiza como proceso formativo y escenario de aprendizaje su participación en las primeras acciones y movilizaciones llevadas a cabo por la ANUC:

Entonces participé en las primeras tomas de tierra en 1971, el 21 de febrero, ahí participó entonces mi hermana conmigo, mi hermana mayor A... y papá M... entonces mi hermana me explicaba qué era un terrateniente porque yo no sabía, me decía: “Un terrateniente es un propietario de la tierra”. (Entrevista 5, líder campesina, diciembre de 2013)

9 En tal sentido tenemos en cuenta que: “La memoria de los eventos y cambios políticos importantes son estructurados por la edad y más específicamente, la adolescencia y la temprana edad adulta es el principal periodo en el que las generaciones imprimen el sentido de las memorias políticas” (Shuman y Scott, 1989, p. 377, la traducción es nuestra).

El ingreso temprano a la organización y las posibilidades experienciales que con ello se abrieron para estos niños y jóvenes por aquel entonces hace que se refiera como especialmente relevante la formación que recibieron de partidos y organizaciones políticas de izquierda. En particular son recordados “los universitarios de Barranquilla” pertenecientes al Partido Comunista (quienes realizaron un proceso de formación política con integrantes de la ANUC mediante círculos de estudio), y el trabajo realizado por Orlando Fals Borda en la región. Los siguientes relatos son ilustrativos en ese sentido:

Siempre me gustaron las luchas revolucionarias porque desde esa época eeh... todo este proceso de la ANUC estuvo vinculado al Partido Comunista, yo conocí muchos universitarios que vinieron de Barranquilla [...] de la universidad de Barranquilla que eran del Partido Comunista y que venían a orientarnos ¿cierto?, a darnos formación política, y yo inicié la formación política mía, la inicié cuando tenía doce años. (Entrevista 8, líder campesino, febrero de 2014)

En aquel tiempo [comienzos de los setenta] también conocimos a Fals Borda, me acuerdo que iba con su carro blanco, y nos enseñaba, nos orientaba, nos enseñó muchas políticas. Y también nos enseñaban que teníamos que leer las cinco tesis de Mao Tse Tung, ay tantas cosas, a Hô Chi Minh y a Lennin, Engels, Marx y no sé qué, eso era teoría y libros que uno tenía que estudiar, eran círculos de estudios lo que hacíamos. (Entrevista 5, líder campesina, diciembre de 2013)

Los principales contenidos abordados en este proceso formativo, específicamente en los círculos de estudio, se concentraron en el acercamiento a posturas políticas de izquierda: Marxismo, Leninismo, Maoísmo¹⁰. Lo interesante es que es precisamente esta generación la que, desde el presente, realiza una lectura crítica de esa formación, evidenciando sus alcances y límites y, por supuesto, las implicaciones que también tuvo en la trayectoria organizativa de la ANUC. Así, se destaca que en este proceso de formación política se conocieron distintas expe-

10 Es evidente, de acuerdo con Elsie Rockwell, el carácter “iluminista” que caracterizó este tipo de procesos de formación, pues se asumió que “una élite educada o de vanguardia, asumiría el papel de educar al pueblo [...] la relación solía ser vertical, habría que ‘transformar al otro’, cambiarlo radicalmente para integrarlos plenamente a la economía del presente o al orden político del futuro. La creación del nuevo mundo esperado pasaba por la formación de un nuevo tipo de hombre (expresión ahora inadmisibles desde la perspectiva de género), proceso que estaría a cargo de una élite intelectual, poseedora de un saber/poder privilegiado” (Rockwell, 2012, p. 704).

riencias socialistas en el mundo y con ello hubo una ampliación del conocimiento respecto a la historia de otros países, pero a la vez se le critica la adaptación descontextualizada que se intentó hacer de la construcción de un proyecto socialista en la región y en Colombia:

Se quiso imponer una cultura, se quiso imponer una forma de hacer la revolución como se hizo en China, como se hizo en Rusia...muy diferente tenía que ser la revolución colombiana, porque era... eran otras culturas, estaban en otra sociedad y no se podía comparar. (Entrevista 8, líder campesino, febrero de 2014)

Ahora bien, si estos son los procesos formativos que más se recuerdan y sobre los que más se refieren los principales aprendizajes políticos, no se puede desconocer que hacia mediados de la década de los ochenta se da lugar en el país a una serie de cambios, como la descentralización administrativa y la elección popular de alcaldes¹¹, que también implicaron las acciones y los procesos formativos que por aquel entonces se realizaron en la ANUC. De esta forma, los municipios y las administraciones municipales tomaron una gran relevancia para algunos sectores de esta organización, configurándose en un contenido educativo a implementar. Según uno de los profesionales que estuvieron cercanos a este proceso:

La época del 86 ya no es la época de dirigir la lucha por la tierra ni la lucha campesina por el poder... la necesidad en ese momento, importante, dada la coyuntura es por el poder local, entonces por eso todo el proceso de formación estaba centrado en la importancia del municipio como poder de decisión como poder de construcción de democracia, pero también como el espacio de participación de todos esos miembros de la ANUC. Y es tanto [...] que algunos dirigentes de la ANUC terminaron siendo concejales, alcaldes... muchos dirigentes muchos líderes, muchos concejales fueron elegidos por su formación popular en su respectivo municipio. (Entrevista 6, profesional, diciembre de 2013)

En relación con las metodologías, la principal referencia es a “los círculos de estudio y trabajo revolucionario”, orientados por los estudiantes de la Universidad del Atlántico. En estos espacios, además de un acercamiento a doctrinas políticas de izquierda, se construyó un marco de sentido, una explicación

y una denominación de las acciones que llevaban a cabo los campesinos respecto a la lucha por la tierra. Por ejemplo, se enfatizó en nombrar las acciones directas de los campesinos *recuperación de tierras* y *no toma o invasión*, aspecto que aún hoy se reconoce como relevante.

Siempre la visión era diferente, ellos decían que había que recuperar las tierras porque las tierras habían pertenecido a nuestros antepasados, que habíamos sido los expropiados por la colonización de otras culturas y del mismo gobierno, del mismo Estado que nos había [expropiado] las tierras, nos había despojado de las tierras; por eso, la ANUC nunca utilizó la palabra “invasión”, solamente la adoptó el gobierno, el Estado, para poderlos judicializar, siempre adoptó la palabra “recuperación” que queríamos recuperar, que se había perdido, que la habíamos perdido en la época de la invasión hacia acá. (Entrevista 8, líder campesino, febrero 2014)

Se destacan también como espacios formativos las “capacitaciones”, los “encuentros” entre veredas, corregimientos y municipios, las “reuniones” de preparación para las movilizaciones y recuperaciones de tierras. El desarrollo de estos espacios de formación no fue solo llevado a cabo por actores externos a la organización, también fue asumido por los propios dirigentes campesinos de la generación de los precursores y más adelante se trató de una tarea asumida por la generación de los continuadores, quienes rápidamente se involucraron en este proceso.

En suma, existieron diferentes escenarios y actores encargados de la formación de la generación de los continuadores, unos más ligados al adoctrinamiento político y otros profundamente articulados a la acción directa y la lucha por la tierra. Es, desde todos estos espacios, que se vivieron y fomentaron sentimientos de apoyo y comprensión entre campesinos: “Había una cosa hermosa, una gran solidaridad” (entrevista 5, líder campesina, diciembre de 2013), y se favorecieron aprendizajes de distinto tipo: “Yo digo para mí, eso me fortaleció, eso me dio la oportunidad de conocer mucha gente, de entender el país, de entender la situación social que se vive aquí” (entrevista 8, líder campesino, febrero de 2014), lo que promovió disímiles sentidos de cambio social y de identificación campesina.

Un pasado futuro: añoranzas, rupturas y aprendizajes heredados de la ANUC

Como se ha indicado, en la región de los Montes de María existe una generación de campesinos y campesinas que, si bien no participaron directamente de las

11 Durante el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), se dio lugar al Acto Legislativo 01 de 1986 que permitió la elección popular de alcaldes en todo el país, la primera elección por voto popular se llevó a cabo el 13 de marzo de 1988. Con la Constitución de 1991 se abrieron las puertas para la primera elección de gobernadores.

acciones y del proceso organizativo de la ANUC, tienen vínculos con precursores y continuadores y reconocen la importancia que tuvo esta asociación campesina. Esta generación, desde sus propias apuestas colectivas¹², recuerda e incluso añora algunas de las acciones y los procesos formativos que se realizaron en la ANUC, pero a su vez es interpelada por propuestas educativas que se realizan en la región, como resultado de los cambios que también se presentaron a nivel social, político y legal.

Así, en esta generación se subraya el grado de legitimidad que en la región tuvo la ANUC, la capacidad de liderazgo y claridad política de sus líderes y se enfatiza en la solidaridad, la unidad y la articulación que se logró con otros sectores sociales y políticos, como estudiantes, maestros y trabajadores. No obstante, también se reconoce que se han manifestado cambios profundos en el tejido social y asociativo de los campesinos de los Montes de María, debido a la degradación del conflicto armado que se presentó en la región durante la década de los noventa, y, de manera más reciente, a los procesos de restitución de tierras. Según una de las entrevistadas:

Tal fue el impacto de la guerra, tal fue el impacto de los actores armados, de todos, que lo que hicieron fue una transformación a otro tipo de movimiento, entonces por eso se encontraban los movimientos después de víctimas, con la fortaleza campesina; las juntas de acción comunal con toda esa herencia organizativa y en este escenario actual, la verdad es que la organización campesina tiene destellos, despegues, pero todavía hay unos factores que han tenido esas consecuencias. [También] el impacto que ha tenido el diferente marco normativo como la Ley de Justicia y Paz, posteriormente la Ley 1448 también ha tenido un impacto en la comunidad y en la organización campesina, porque ahora siguen re-victimizados, siguen perseguidos, siguen desapareciendo. (Entrevista 11, líder campesina, abril de 2014)

En relación con este panorama, indudablemente los actores y los procesos formativos que se llevan a cabo son diversos y toman una profunda distan-

cia de aquellos desarrollados durante el período de mayor auge de la ANUC. Así, uno de los actores que ha realizado programas educativos en la región son las agencias de cooperación internacional, cuyo énfasis formativo ha estado ligado al diseño y gestión de proyectos, la atención psicosocial y el fortalecimiento y creación de organizaciones, sobre todo en aquellos municipios que se vieron profundamente afectados por masacres y dinámicas de desplazamiento forzado. La presencia de estas agencias; aunque es considerada importante “porque gracias a eso también se ha podido trabajar mucho y hemos avanzado, nos han enseñado cosas que han sido importantes para defendernos en el territorio” (entrevista 1, líder campesino, diciembre de 2013); también es problematizada en términos del impacto que genera en las dinámicas organizativas de los campesinos de la región, al fomentar su división: “la cooperación internacional es importante pero también nos ha utilizado mucho y nos ha llevado a la división, eso ha sido perjudicial, unos son favorecidos y otros no” (entrevista 1, líder campesino, diciembre de 2013).

Con la implementación de la Ley 975 de 2005 y la Ley 1448 de 2011, también se ha dado lugar a procesos de formación centrados en “todo el tema de reparación, todo el tema de la victimización, y con ello trabajar la Ley 975 y posteriormente la Ley 1448 [lo cual] logra establecer el debate en toda la región de los Montes de María y el departamento de Sucre” (entrevista 6, profesional, diciembre de 2013). En particular, el tema de la reparación de las víctimas motivó la conformación de organizaciones de campesinos que se identificaron como sujetos a ser reparados, proceso en el que nuevamente medió la formación recibida por cuenta de las instancias estatales encargadas de implementar la Ley, como de organizaciones no gubernamentales y universidades públicas y privadas que también hacen presencia en la región¹³.

Así, es posible indicar que la formación de la generación de los nuevos partidarios y simpatizantes de la ANUC ha estado a cargo principalmente de agencias de cooperación internacional, organizaciones no gubernamentales e instancias estatales, cuyos contenidos han variado de acuerdo a los contextos sociales y políticos que se presentaron en la región como resultado de la confrontación armada, pero en especial en concordancia con los cambios legales que se han presentado en el país. Este proceso ha tenido

12 Se trata de organizaciones cuyos propósitos son variados, dependiendo de las necesidades locales identificadas, así, por ejemplo, algunas se concentran en denunciar la problemática ambiental que está generando la presencia de empresas como Pacific Rubiales en la región, otras tienen como finalidad participar en los procesos de restitución de tierras derivados de la implementación de la Ley 1448 de 2011 o Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, algunas más se concentran en la defensa de los derechos humanos y en trabajar las memorias del conflicto armado en la región y finalmente se encuentran aquellas que orientan su accionar en torno a procesos productivos.

13 El énfasis de la formación de este tipo de entidades e instituciones refieren a temáticas como derechos humanos, ciudadanía, construcción de democracia y participación, los cuales, de acuerdo con los entrevistados, ha fortalecido políticamente a las actuales organizaciones campesinas.

profundas implicaciones en las dinámicas organizativas de los campesinos, ya sea porque se han generado divisiones y tensiones entre asociaciones por cuenta del acceso a los recursos que se destinan a la región, o porque el eje central de la demanda no gira en torno a la lucha por la tierra (principal reivindicación de la ANUC en el pasado) sino más bien a la reparación y a la garantía de los derechos humanos. Lo interesante es que estos procesos, con todas sus dificultades y límites, también hacen evidente que la formación en organizaciones campesinas no se concentra ya en una “vanguardia intelectual” o en una red formal, sino en la confluencia de distintas acciones y relaciones que convergen en gran medida en torno a demandas comunes e invitan a pensar nuevas formas de llegar a consensos (Rockwell, 2012).

En relación con las metodologías de trabajo, los procesos formativos han estado mediados por “diplomados”, “capacitaciones”, “congresos” y en especial “talleres”, los cuales, en la mayoría de los casos, han sido orientados a la creación o el fortalecimiento organizativo en la región; lo interesante es que varios de los entrevistados establecen un contraste entre la forma como se llevan a cabo actualmente esos escenarios con lo que conocen que pasaba “durante la época de la ANUC”. Así, mientras identifican que en el pasado era posible una expresión amplia en los escenarios de reunión de los campesinos, lo que garantizaba una mayor interlocución; en la actualidad, los espacios generan una participación restringida que impide un uso amplio de la palabra y, con ello, de la discusión colectiva.

Conclusiones

El análisis realizado nos conduce a las siguientes conclusiones. En primer lugar, señalar que los aprendizajes emanados del intercambio que se establece entre generaciones no circulan en una sola vía, esto es, “de los viejos a los más jóvenes”. Por el contrario, en aquellas organizaciones campesinas en las que confluyen las tres generaciones descritas, si bien se tiene en cuenta la experiencia y trayectoria de lucha de “los mayores”, también se da lugar a la discusión y el posicionamiento que puedan hacer otros integrantes, con lo cual se favorece la interpelación y el replanteamiento de posturas.

En segundo lugar, una mirada generacional permite evidenciar algunas continuidades, cambios y reelaboraciones en la formación y los aprendizajes políticos de los campesinos de la región de los Montes de María. De una parte, se mantiene como referente la dinámica organizativa que desplegó la ANUC para la construcción de sentidos respecto a su

situación (demostrar la desigualdad entre “gamonales” y “campesinos” en el acceso a la tierra; denominar *recuperación* y no *invasión* las movilizaciones desarrolladas; visibilizar la autonomía y la solidaridad como rasgos distintivos de las organizaciones campesinas). De otra, se da lugar a reflexiones críticas del pasado, que devienen en aprendizajes en el presente: por ejemplo, destacar los aportes de los procesos de formación que durante la década de los setenta llevaron a cabo algunas organizaciones políticas de izquierda en la región, pero, así mismo, reconocer su “descontextualización” respecto a la realidad regional y nacional y su interés por “cooptar” la organización campesina. También se hacen explícitos los cambios en las metodologías de trabajo (de los “círculos de estudio” de los setenta a los “diplomados” y “talleres” actuales) y la forma como los contenidos que allí se trabajan van generando distintas subjetividades campesinas que hoy coexisten y dialogan en la región: “militante”, “técnico”, “defensor de derechos humanos”, “víctima”.

En tercer lugar, es claro que los procesos de formación en organizaciones del tipo de la ANUC son centrales para la vida de varias generaciones de campesinos, quienes los consideran escenarios para ampliar sentidos, intercambiar posiciones y proyectar acciones colectivas. No obstante, es evidente también que en esos procesos median dinámicas como la ruptura del tejido social y asociativo generada por el conflicto armado; intereses derivados de los proyectos mineros y agroindustriales que se están desarrollando en esta y otras regiones del país; la presencia de otros actores educativos: organizaciones no gubernamentales, agencias de cooperación internacional y programas estatales, y los procesos formativos que agencian las mismas organizaciones campesinas, indígenas y afro; los cuales nos desafían a construir una mirada más compleja que nos permita saber con mayor exactitud de qué hablamos cuando hablamos de educación rural.

Referencias

- Aguilar, P. (2008). *Políticas de la memoria y memorias de la política: el caso español en perspectiva comparada*. Madrid: Alianza Editorial.
- Barragán, D.; Mendoza, N. y Torres, A. (2006). “Aquí todo es educativo”. Saberes pedagógicos y prácticas formativas en organizaciones populares. *Revista Folios*, 23.
- Grupo de Memoria Histórica (GMH) (2010). *La tierra en disputa. Memorias del despojo y resistencias campesinas en la Costa Caribe 1960-2010*. Bogotá: Ediciones Semana.

- Da Silva, L. (2001). *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de los familiares de desaparecidos*. La Plata: Al Margen.
- Díaz, P. (2007). *Tierra y educación en el campesinado de Santiago del Estero*. Buenos Aires: Nuestra América.
- Escobar, C. (1982). *Trayectoria de la ANUC*. Bogotá: CINEP.
- González, M. I. (2011). *Movimiento indígena y educación intercultural en Ecuador*. México: CLACSO.
- Institución Latinoamericana para una Sociedad y un Derecho Alternativo (ILSA) (2012). *Entre la consolidación del territorio y el acaparamiento de tierras. Aproximación a la situación de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario en la región. (2006-2012)*. Bogotá: ILSA.
- Mannheim, K. (1993). El problema de las generaciones. *Revista Española de investigaciones sociológicas*, 62, 193-242.
- Mato, D. (2002). *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Caracas: CLACSO.
- Margulis, M. (Ed.) (1996). *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Mendoza N. y Molano F. (2009). *Procesos de formación política y constitución de sujetos sociales en la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra* (Informe final de investigación. Sin publicar). Universidad Pedagógica Nacional-CIUP. Bogotá.
- Pinheiro, L. (2013). *Educación, movimientos sociales y Estado en América Latina: estudio analítico de las experiencias de resistencia contra-hegemónica en Brasil y México* (Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Rockwell, E. (Julio-septiembre, 2012). Movimientos sociales emergentes y nuevas maneras de educar. *Educação & Sociedade*, 33(120), 697-713.
- Shuman, H. y Scott, J. (1989). Generations and collective memories. *American Sociological Review*, 54, 359-381.
- Zibechi, R. (2005). *La educación en los movimientos sociales*. Programa de las Américas. Consultado el 05/08/2008. Disponible en: <http://www.americaspolicy.org/citizen-action/focus/2005/sp-0506educacion.html>